



Evaluación de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Santa María de la ciudad de Montería

Assessment of Basic motor skills of third-grade students at the Santa María Educational Institution in the city of Montería

Juan Sebastián Peña Ayala*

jpenataayala97@correo.unicordoba.edu.co

Mónica Esther Castillo Gómez*

mecastillo@correo.unicordoba.edu.co

Jorge Andrés Díaz Bernal*

jorgediaz@correo.unicordoba.edu.co

* Universidad de Córdoba, Colombia

Recibido: 22/03/2024-Aceptado: 12/06/2025

Correspondencia: jpenataayala97@correo.unicordoba.edu.co

Resumen

Las habilidades motrices básicas son movimientos naturales esenciales que forman la base sensorimotora para todas las acciones motoras humanas, cruciales en la etapa primaria para el desarrollo de movimientos complejos y la interacción con el entorno. La evaluación de estas habilidades es importante para que los docentes ajusten sus estrategias pedagógicas. El presente estudio tuvo como objetivo evaluar las habilidades motrices básicas de los estudiantes de tercer grado de la institución educativa Santa María de Montería. La metodología se llevó a cabo desde un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y transversal, utilizando el Test de Habilidades Motrices Básicas de González et al., para evaluar locomoción, manipulación y estabilidad-equilibrio en una muestra de 35 estudiantes. Los resultados mostraron que la mayoría de los estudiantes de tercer grado presentan un nivel de desarrollo motor por debajo del promedio para su edad, con déficits principalmente en locomoción y manipulación. Se observó un mejor desempeño en la estabilidad. Las conclusiones indican la importancia de mejorar las prácticas pedagógicas y diagnosticar periódicamente las habilidades motoras para detectar debilidades e implementar intervenciones.

Palabras clave: Habilidades motrices, Evaluación, Estudiantes, Educación física.

Abstract

Basic motor skills are essential natural movements that form the sensorimotor foundation for all human motor actions. These skills are crucial in the primary stage for the development of complex movements and interaction with the environment. The assessment of these skills is important for teachers to adjust their teaching strategies. The present study aimed to evaluate the basic motor skills of third-grade students at the Santa María de Montería Educational Institution. The methodology was quantitative, with a non-experimental, cross-sectional design, using the González et al. Basic Motor Skills Test to assess locomotion, manipulation, and stability-balance in a sample of 35 students. The results showed that most third-grade students present a level of motor development below average for their age, with deficits primarily in locomotion and manipulation. Better performance was observed in stability. The conclusions indicate the importance of improving teaching practices and periodically diagnosing motor skills to detect weaknesses and implement interventions.

Keywords: Motor skills, Assessment, Students, Physical education.

Cómo citar

Peñata Ayala, J. S., Castillo Gómez, M. E., & Díaz Bernal, J. A. (2025). Evaluación de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Santa María de la ciudad de Montería. *GADE: Revista Científica*, 5(1), 892-913.
<https://doi.org/10.63549/rg.v5i1.673>



INTRODUCCIÓN

Las habilidades motrices básicas abarcan aquellos movimientos que se realizan de manera natural y que forman la base sensomotora esencial, la cual sostiene todas las demás acciones motrices que el ser humano puede desarrollar (Arana, 2018). De esta manera, son fundamentales en la etapa primaria, debido a que constituyen los cimientos de la motricidad y, a medida que evolucionan, permiten al niño desarrollar movimientos más complejos que le facilitan interactuar y desenvolverse en su entorno diario (Cappellacci et al., 2015). Del mismo modo, la UNESCO (2016) subraya la relevancia del control corporal en el desarrollo educativo, instando a los gobiernos a implementar métodos de enseñanza y aprendizaje que guíen a los estudiantes hacia la adquisición de conocimientos y habilidades, con el fin de formar individuos que sean socialmente responsables y que se adapten a las circunstancias del mundo actual.

Por consiguiente, el entorno en el que se desenvuelve un niño influye significativamente en el desarrollo de sus habilidades motrices, lo que hace que los procesos educativos en la etapa primaria

sean fundamentales para fortalecer estas capacidades (González et al., 2019). Durante esta fase del crecimiento, es esencial estimular y perfeccionar las habilidades motrices básicas, ya que constituyen la base del movimiento y facilitan tanto la interacción social como la ejecución de actividades físicas y cognitivas (López, 2013). Además, estas habilidades no solo están ligadas al ámbito deportivo, sino que también se relacionan con otras áreas del conocimiento, fomentando el pensamiento crítico, la creatividad y la conciencia del propio cuerpo y del entorno (Emilio & Cerquera, 2010).

En este marco, las habilidades motrices básicas pueden entenderse como capacidades adquiridas mediante el aprendizaje, que permiten al individuo ejecutar patrones de movimiento fundamentales. Estos movimientos constituyen la base para desarrollar destrezas más complejas conforme se avanza en las diferentes etapas biológicas de crecimiento (Serrano, Olivares & Gonzáles 2018). En este sentido, Garófano et al., (2017) clasifican estas habilidades en tres grupos: locomotrices, no locomotrices y de proyección/recepción. Las primeras incluyen desplazamientos como correr,



saltar o trepar; las segundas implican el control del cuerpo sin desplazamiento, como el equilibrio o las torsiones; y las terceras, acciones de manipulación como lanzar o atrapar objetos. Del mismo modo, Gallahue y Ozmun (2006) destacan que estas habilidades constituyen los bloques esenciales sobre los cuales se edifican todas las formas de movimiento más especializadas.

Por tanto, es vital que el proceso educativo y formativo de los estudiantes integre el desarrollo de estas habilidades, respetando la progresión natural de la motricidad gruesa y fina a través de actividades físicas y deportivas. De hecho, Rosado (2017) resalta que en la primera infancia los niños comienzan a ejecutar movimientos más seguros y estables, ya sea por medio de reflejos involuntarios o acciones voluntarias. Según Mendoza (2017), este tipo de motricidad, al desarrollarse adecuadamente, se convierte en parte esencial del ser humano, permitiéndole explorar su entorno a través del movimiento eficiente y consciente. En concordancia con ello, López (2013) sostiene que las habilidades motrices básicas deben estimularse de manera intencionada en la etapa escolar, ya que son la base del movimiento humano y

permiten al niño desenvolverse con soltura tanto en contextos físicos como sociales, promoviendo así un desarrollo integral que abarca lo cognitivo, lo afectivo y lo social.

Ahora bien, adentrándonos con el tema correspondiente, la evaluación de las habilidades motrices adquiere un papel fundamental, ya que permite conocer el nivel de desarrollo de los estudiantes y ajustar las estrategias pedagógicas para mejorar su aprendizaje (Monge et al., 2002). Para los docentes de educación física, contar con información precisa sobre el estado motriz de sus alumnos es clave para aplicar metodologías más efectivas en su formación (Ureña et al., 2008). La educación primaria es un momento ideal para llevar a cabo estas evaluaciones, pues en esta etapa los niños están en condiciones de alcanzar la madurez en la mayoría de sus habilidades motoras (Gamboa, 2012). Por ello, realizar un diagnóstico temprano facilita la implementación de estrategias que potencien el desarrollo motor de los estudiantes y contribuyan a su crecimiento integral.

Por lo anterior planteado, es esencial llevar a cabo una evaluación de las capacidades de los estudiantes en



relación con las diversas habilidades motrices básicas, ya que esto permite identificar sus niveles de competencia y áreas de mejora (Di Palma & Ascione, 2020). La planificación de clases y sesiones de trabajo motriz debe ser integral, permitiendo que los niños desarrollen todos los aspectos de su personalidad, fomentando la autoconfianza y el autocuidado. Esto implica dar igual importancia a todos los aspectos del desarrollo, sin priorizar unos sobre otros (Gómez, Contreras & Gómez, 2009). Tal como lo menciona Valdés (1998), la psicomotricidad ha evolucionado de un enfoque tradicional centrado en la metodología motriz a un enfoque relacional que considera la globalidad de la persona, fomentando las relaciones internas y externas con otros, objetos y el espacio, con el objetivo de promover la formación y el desarrollo integral del ser humano de manera holística.

En última instancia, es importante mencionar el papel del docente de Educación Física en el desarrollo y mejoramiento de la motricidad en los niños. Debe poseer cualidades como la creatividad, integralidad y responsabilidad, para garantizar un aprendizaje asertivo y

participativo de cada alumno (Quirós & Arráez, 2015). Además, es fundamental que el docente busque en la práctica diaria el crecimiento social de los niños en los entornos culturales y comunitarios de la clase de Educación Física, mediante clases dinámicas e integrales (Urrea, Bernate, Fonseca & Martínez, 2018). Sin embargo, el docente no todo lo puede cumplir, es ahí donde la familia también juega un papel importante en el desarrollo motriz del niño, brindando apoyo emocional, valores y normas que complementan el trabajo del educador físico. La colaboración entre la familia y el educador físico es fundamental para proporcionar al niño las herramientas necesarias para su desarrollo motor y prevenir problemas afectivos, motores, participativos o cognitivos en el futuro (Rius & Torrebadella, 2019).

En la educación básica primaria, se ha identificado una serie de limitaciones que afectan directamente el desarrollo de las habilidades motrices básicas en los estudiantes. Una de las principales problemáticas es la ausencia de docentes especializados en Educación Física, lo que conlleva a que esta área sea impartida por profesores que, aunque bien intencionados, no cuentan con la formación adecuada para diseñar e



implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento motriz. En muchas instituciones, es el mismo docente de aula quien asume la responsabilidad de todas las asignaturas, incluyendo la Educación Física, lo cual reduce significativamente la calidad de los procesos de enseñanza en esta área.

A lo anterior se suma la escasa programación de contenidos enfocados en el desarrollo motriz, ya que en muchos casos se priorizan otras áreas del conocimiento, dejando en segundo plano las actividades físicas fundamentales para el crecimiento integral del niño. Asimismo, se evidencia una falta de evaluación sistemática de las habilidades motrices, lo que impide conocer el estado real del desarrollo motor de los estudiantes y establecer planes de intervención adecuados.

Además, el tiempo destinado a las clases de Educación Física suele ser insuficiente, limitándose en la mayoría de los casos a una sola hora semanal, lo cual resulta claramente inadecuado para fomentar de manera efectiva las habilidades motrices básicas. Esta combinación de factores refleja una situación preocupante que compromete no solo el desarrollo físico de los estudiantes, sino también su bienestar

emocional, social y cognitivo, dado el impacto que tiene la motricidad en el aprendizaje y en la interacción con el entorno.

Pregunta problema

¿Cuál es el estado actual de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Santa María de la ciudad de Montería?

Objetivo general

Evaluar las habilidades motrices básicas de los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Santa María de la ciudad de Montería.

Objetivos específicos

1. Identificar el estado actual de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de grado tercero.
2. Determinar los factores que influyen en el desarrollo de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de grado tercero.
3. Proponer estrategias pedagógicas y metodológicas orientadas a fortalecer el desarrollo de las habilidades motrices básicas de los estudiantes.

Justificación

A lo largo del tiempo, en muchas instituciones educativas, la enseñanza de



la educación física ha estado predominantemente centrada en el rendimiento deportivo, sin considerar adecuadamente el enfoque en la motricidad como base fundamental para el desarrollo integral del niño. En este contexto, es imperioso replantear la manera en que se abordan las habilidades motrices básicas dentro del entorno escolar, dando prioridad a su enseñanza y evaluación, siendo un medio para mejorar la competencia motriz.

En el contexto escolar, un adecuado desarrollo de estas habilidades no solo facilita la ejecución de actividades físicas, sino que también incide de manera positiva en aspectos cognitivos, emocionales y sociales del niño. Numerosos estudios han demostrado que una competencia motriz adecuada está directamente vinculada con un mejor rendimiento académico, mayor autonomía en la resolución de problemas y la creación de hábitos de vida saludables. Por lo tanto, la evaluación de estas habilidades se convierte en una herramienta necesaria para identificar tanto las fortalezas como las áreas de dificultad, lo que permite aplicar estrategias pedagógicas que favorezcan tanto el aprendizaje como el bienestar integral de los estudiantes.

En este sentido, este estudio pretende ofrecer a la institución educativa una herramienta diagnóstica que permita identificar de manera objetiva el estado actual de las habilidades motrices básicas en los estudiantes de grado tercero. Contar con esta información resulta importante para diseñar e implementar propuestas pedagógicas que respondan a las necesidades reales de los niños y promuevan su desarrollo integral. Además, se busca generar conciencia en la comunidad educativa sobre la importancia de brindar espacios adecuados y tiempo suficiente para el desarrollo motriz.

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

Este estudio se fundamenta en el enfoque cuantitativo, el cual se caracteriza por recopilar y analizar datos numéricos con el objetivo de comprobar hipótesis y establecer patrones o regularidades en el comportamiento, a través de herramientas estadísticas (Sampieri et al., 2014).

Paradigma

La investigación se sustenta en el paradigma positivista, el cual busca explicar fenómenos observables de manera objetiva, recurriendo a la



medición empírica y al análisis estadístico para verificar y establecer relaciones entre variables (Sampieri et al., 2014).

Diseño de investigación

El diseño de investigación es no experimental y de tipo transversal, dado que no se intervienen ni manipulan las variables. En este tipo de investigación se observan los fenómenos tal como se presentan en su entorno natural para luego analizarlos de forma objetiva (Jaramillo et al., 2015).

Población

La población objeto de estudio corresponde a los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Santa María, ubicada en el barrio Santa Fe, al sur de la ciudad de Montería. Esta población cuenta con 105 estudiantes que corresponden al grado tercero.

Muestra

La muestra está conformada por 30 estudiantes del grado tercero tres, cuyas edades oscilan entre los 7 y 9 años.

Instrumentos

Se empleará el Test de Habilidades Motrices Básicas propuesto por González et al., (2021), el cual está diseñado para evaluar de manera sistemática el nivel de desarrollo motriz en la población infantil colombiana. Este

instrumento se estructura en tres grandes dimensiones: locomoción (marcha, carrera, saltos), manipulación (lanzamientos, recepciones, patear) y estabilidad-equilibrio (diversas formas de equilibrio dinámico y estático).

El test incluye una ficha inicial de caracterización del estudiante, en la que se recoge información como el grado, género, lateralidad y frecuencia de práctica deportiva.

Posteriormente, se aplican las pruebas específicas por cada categoría motriz, que se describen a continuación:

Test de habilidades motrices básicas de González et al., (2021)

Pruebas de Locomoción

Marcha coordinada: el estudiante debe caminar en línea recta con postura erguida, alternando correctamente brazos y piernas. Se observa el ritmo, la coordinación y la simetría de los movimientos.

Carrera continua: consiste en correr de un punto a otro a velocidad moderada. Se evalúa el control corporal, la coordinación de brazos y piernas y la fluidez del movimiento.

Salto horizontal con ambos pies: el niño debe realizar un salto hacia adelante desde la posición inicial con ambos pies juntos, buscando la máxima



distancia posible sin perder el equilibrio al aterrizar.

Salto en un pie (pie derecho e izquierdo): consiste en realizar una secuencia de saltos usando únicamente un pie, manteniendo el equilibrio y una trayectoria estable.

Pruebas de Manipulación

Lanzamiento con dos manos desde el pecho: se lanza un balón hacia adelante utilizando ambas manos. Se evalúa la coordinación, la fuerza y la precisión.

Lanzamiento con mano dominante: el niño lanza un objeto (pelota ligera) con su mano más hábil, observando la técnica del brazo, el acompañamiento del cuerpo y la dirección del lanzamiento.

Lanzamiento con mano no dominante: misma dinámica anterior, pero con la mano menos hábil, lo que permite observar el desarrollo bilateral.

Recepción con ambas manos: se lanza una pelota al estudiante para que la atrape usando ambas manos. Se valora el tiempo de reacción, la coordinación visual-manual y la seguridad en la captura.

Pateo con pie dominante: el niño debe patear un balón detenido hacia una

dirección específica con su pie hábil, considerando fuerza, control y precisión.

Pateo con pie no dominante: igual procedimiento que el anterior, pero utilizando el pie menos hábil.

Recepción con el pie (derecho e izquierdo): se lanza el balón hacia el niño y este debe detenerlo o controlarlo con el pie correspondiente, mostrando control y equilibrio.

Pruebas de Estabilidad

Equilibrio dinámico sobre línea recta: el estudiante debe caminar sobre una línea marcada en el suelo (o cinta adhesiva) sin salirse, manteniendo el equilibrio durante todo el recorrido.

Equilibrio estático sobre un pie (derecho e izquierdo): se le pide al estudiante que se mantenga en equilibrio sobre un solo pie por un tiempo determinado (generalmente 10 segundos). Se observa si hay oscilaciones, pérdida de postura o apoyo externo.

Para la puntuación se emplea una escala valorativa (0-4), donde:

4 puntos: El estudiante ejecuta la habilidad de manera correcta, precisa, con coordinación y sin errores visibles.

3 puntos: El estudiante realiza la habilidad de forma adecuada, con



algunos errores menores o falta de precisión, pero de manera funcional.

2 puntos: El estudiante tiene dificultades al ejecutar la habilidad, mostrando una ejecución incompleta o con varios errores evidentes.

1 punto: El estudiante no es capaz de realizar la habilidad o la realiza de forma incorrecta y con muchas dificultades.

0 puntos: El estudiante no intenta o no puede realizar la habilidad motriz evaluada.

Los resultados se sumarán por categorías (locomoción, manipulación y estabilidad) y se obtendrá una puntuación total. Posteriormente, los estudiantes serán clasificados en diferentes niveles de desempeño motriz (bajo, medio, alto), facilitando así la interpretación de los datos desde un enfoque cuantitativo.

Procedimiento

1. Se solicita el permiso institucional para la aplicación del instrumento y se informa sobre los objetivos del estudio.

2. Se entrega y recoge el consentimiento informado firmado por los padres o acudientes.

3. Se realiza la aplicación del test en las instalaciones de la

institución, bajo condiciones controladas, durante el horario establecido.

4. Se registra la información obtenida para proceder con su análisis estadístico.

Análisis de datos

Los datos obtenidos se analizarán mediante estadística descriptiva, empleando frecuencias, porcentajes, medias y gráficos que faciliten la interpretación de los niveles de desempeño en cada una de las habilidades evaluadas.

Consideraciones éticas

El estudio asegura el respeto por los principios éticos de confidencialidad, voluntariedad y anonimato. Se garantiza que los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines investigativos y se resguardará la integridad de los estudiantes en todo momento.

RESULTADOS

Análisis de los test

El análisis de los datos obtenidos del test de habilidades motrices básicas, administrado a la población de estudio, se fundamentó en un proceso riguroso de tenacidad y sistematización. Este procedimiento implicó la interpretación, organización y categorización de las respuestas cuantitativas recabadas de los



participantes, con la finalidad de extraer información relevante y verificable en relación con los objetivos específicos del estudio.

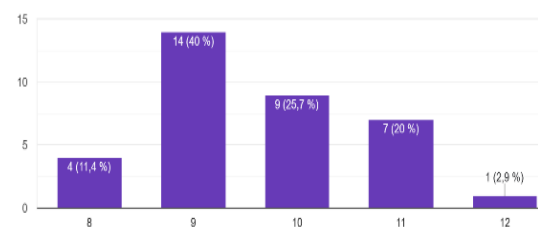
Este análisis buscó comprender no solo el desempeño individual en cada habilidad motriz, sino también el patrón general de desarrollo motor de la cohorte evaluada, considerando el contexto sociodemográfico en el que se llevó a cabo la evaluación. El análisis de estos datos cuantitativos, presentados de forma gráfica y tabulada, permite construir conocimiento robusto sobre el perfil motriz de los estudiantes, aportando evidencias concluyentes que enriquecen las discusiones y recomendaciones del presente artículo de investigación.

Pregunta 1. Edad: La distribución por edad de la muestra es un factor crítico en cualquier estudio de desarrollo motriz. La edad cronológica influye directamente en las expectativas de rendimiento motriz, ya que el desarrollo de las habilidades motrices básicas sigue una secuencia madurativa predecible. Al evaluar a niños de un rango de edad específico (ej. 8 a 12 años, como en este caso), se permite contextualizar los resultados de las pruebas motrices dentro de las etapas típicas de desarrollo para

ese grupo etario. Una distribución etaria representativa asegura la validez externa de los hallazgos y facilita la comparación con normativas o estudios previos en poblaciones similares, permitiendo identificar si el rendimiento observado está en línea con lo esperado para cada cohorte de edad. (Gráfico 1)

Gráfico 1.

Edad



Fuente: Elaboración propia

La gráfica de edad muestra que la mayoría de los participantes tienen 9 años (40%), seguido por los de 10 años (25.7%), luego los de 11 años (20%), los de 8 años (11.4%), y finalmente, muy pocos de 12 años (2.9%).

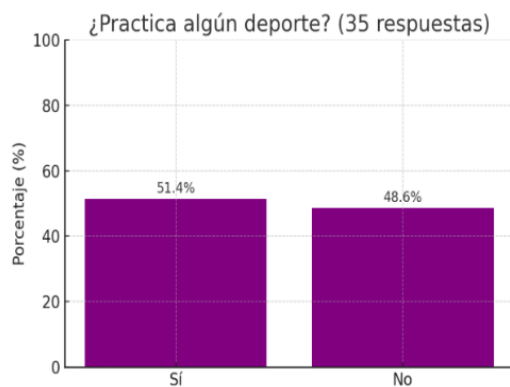
Pregunta 2. ¿Prácticas algún deporte? La variable de participación en actividades deportivas es un indicador clave del nivel de actividad física y de las oportunidades de desarrollo motriz que tienen los participantes fuera del ámbito escolar. La práctica regular de deportes expone a los niños a una mayor diversidad de movimientos, situaciones de juego y desafíos motores que pueden influir positivamente en la adquisición y



consolidación de habilidades motrices básicas y específicas. Evaluar esta variable permite discernir si existen diferencias significativas en el rendimiento motriz entre los niños que practican deportes y los que no, ofreciendo información valiosa sobre el impacto del ambiente extraescolar y el nivel de exposición a estímulos motrices en el desarrollo integral. (Gráfico 2)

Gráfico 2

¿Prácticas algún deporte?



Fuente: Elaboración propia

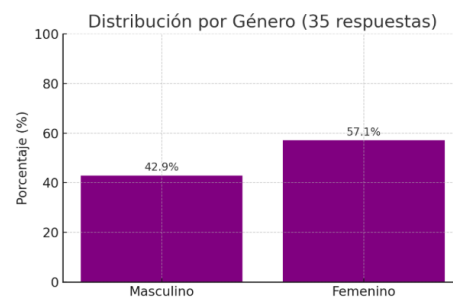
El gráfico revela que la participación en deportes está casi dividida equitativamente, con un ligero predominio de los que no practican deportes (51.4%) frente a los que sí lo hacen (48.6%).

Pregunta 3. Género: El análisis de la distribución por género en la muestra es esencial para detectar posibles diferencias en el rendimiento de las habilidades motrices básicas, ya que la literatura científica a menudo reporta

variaciones relacionadas con el género en ciertas habilidades, influenciadas tanto por factores biológicos como por patrones de socialización y oportunidades de participación en actividades físicas. Incluir esta variable permite a los investigadores explorar si el género es un factor diferenciador en el dominio de la motricidad básica en la población estudiada. (Gráfico 3)

Gráfico 3

Género



Fuente: Elaboración propia

La distribución de género indica una ligera mayoría de participantes femeninas (57.1%) en comparación con los masculinos (42.9%).

Pregunta 4. Marcha: La habilidad de marcha representa uno de los pilares fundamentales del desarrollo motor grueso en la etapa infantil. Su evaluación es importante para comprender la eficiencia del desplazamiento y la integración de patrones de movimiento cruzados que son esenciales para la independencia y la exploración del entorno. Una marcha

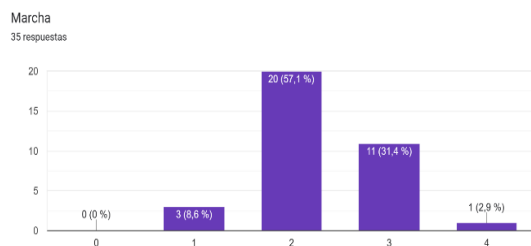


desarrollada adecuadamente no solo facilita la participación en actividades cotidianas y recreativas, sino que también sienta las bases para el aprendizaje de habilidades deportivas más complejas. (Gráfico 4)

Gráfico 4

Marcha

Fuente: Elaboración propia



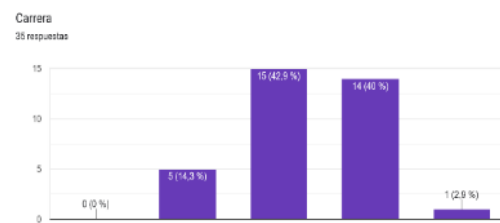
En la habilidad de marcha, la mayoría de los participantes obtuvo una puntuación de 2 (57.1%), seguidos por los que obtuvieron 3 (31.4%), mientras que las puntuaciones de 1 y 4 fueron mucho menos frecuentes (8.6% y 2.9% respectivamente), y nadie obtuvo 0.

Pregunta 5. Carrera: Su evaluación permite analizar la eficiencia cardiovascular, la coordinación dinámica y la fuerza explosiva de las extremidades inferiores. En el contexto escolar, una habilidad de carrera bien desarrollada es indispensable para la participación activa en juegos, deportes y actividades de educación física, contribuyendo significativamente a la aptitud física

general y al bienestar psicosocial del niño. Los patrones de carrera deficientes pueden limitar la participación y el desarrollo de habilidades posteriores. (Gráfica 5)

Gráfico 5

Carrera



Fuente: Elaboración propia

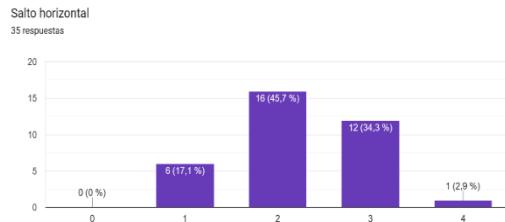
La habilidad de carrera muestra que las puntuaciones de 2 (42.9%) y 3 (40%) son las más comunes, con menos participantes obteniendo 1 (14.3%) o 4 (2.9%), y ninguno obteniendo 0.

Pregunta 6. Salto horizontal:

La evaluación del salto horizontal proporciona información valiosa sobre la capacidad neuromuscular de los niños para ejecutar movimientos potentes y controlados, siendo un predictor de la capacidad atlética y la habilidad para absorber impacto eficientemente. (Gráfico 6).



Gráfico 6
Salto horizontal

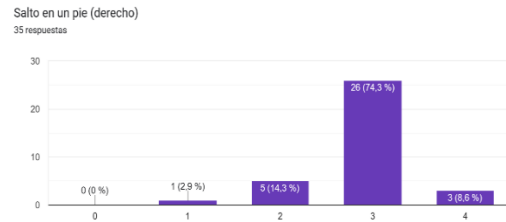


Fuente: Elaboración propia

Para el salto horizontal, la mayoría de los participantes obtuvo una puntuación de 2 (45.7%), seguidos por los que obtuvieron 3 (34.3%), luego los que obtuvieron 1 (17.1%), y muy pocos obtuvieron 4 (2.9%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 7. Salto sobre el pie derecho: El salto en un pie sobre la pierna dominante (generalmente la derecha) es una evaluación específica del equilibrio dinámico, la fuerza unilateral y la coordinación. Esta habilidad es crucial para la agilidad, los cambios de dirección rápidos y la estabilidad postural en movimientos que requieren apoyo en una sola extremidad. Su dominio es fundamental para la participación en juegos y deportes que demandan movimientos asimétricos y un control preciso del peso corporal (Gráfico 7)

Gráfico 7
Salto en un pie (derecho)



Fuente: Elaboración propia

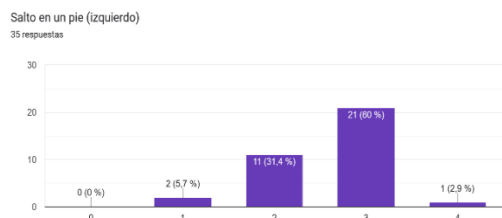
En el salto en un pie con el pie derecho, la mayoría de los participantes obtuvo una puntuación de 3 (74.3%), con menos participantes obteniendo 2 (14.3%), 4 (8.6%), y solo uno obteniendo 1 (2.9%), y ninguno obteniendo 0.

Pregunta 8. Salto sobre el pie izquierdo: Similar al salto en un pie derecho, esta prueba evalúa el equilibrio dinámico y la fuerza unilateral, pero enfocándose en la pierna no dominante (generalmente la izquierda). La comparación entre el rendimiento de ambas piernas es vital para identificar la lateralidad, detectar posibles asimetrías en el desarrollo motor y comprender la versatilidad de movimiento del individuo. Un desempeño equitativo en ambos lados indica un desarrollo bilateral robusto, crucial para la adaptabilidad motriz y la prevención de desequilibrios musculares. (Gráfico 8)



Gráfico 8

Salto sobre el pie izquierdo



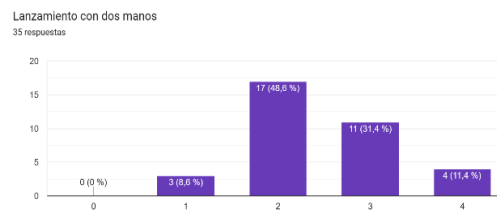
Fuente: Elaboración propia

Para el salto en un pie con el pie izquierdo, la mayoría obtuvo 3 (60%), seguidos por los que obtuvieron 2 (31.4%), luego los que obtuvieron 1 (5.7%), y muy pocos obtuvieron 4 (2.9%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 9. Lanzamiento con dos manos: El lanzamiento con dos manos es una habilidad fundamental de manipulación que implica la coordinación óculo-manual, la fuerza del tronco y las extremidades superiores, y la transferencia de peso corporal para propulsar un objeto. Esta evaluación proporciona información sobre la capacidad del niño para aplicar fuerza y dirigir un objeto de manera controlada. Es una base esencial para habilidades más complejas de manipulación de objetos, como el lanzamiento en deportes o la interacción con juguetes y materiales en el aula. (Gráfico 9)

Gráfico 9

Lanzamiento con dos manos



Fuente: Elaboración propia

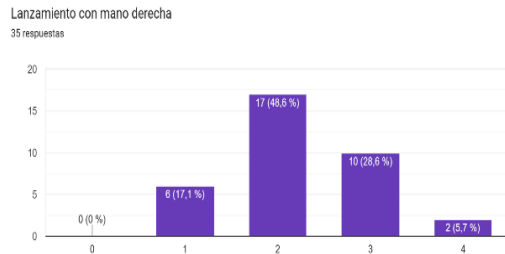
En el lanzamiento con dos manos, la mayoría obtuvo 2 (48.6%), seguidos por los que obtuvieron 3 (31.4%), luego los que obtuvieron 4 (11.4%), y finalmente los que obtuvieron 1 (8.6%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 10. Lanzamiento con mano derecha: El lanzamiento con la mano derecha evalúa la habilidad para proyectar un objeto utilizando la extremidad superior dominante, implicando coordinación ojo-mano, fuerza específica del brazo y precisión direccional. Esta habilidad es crucial para el desarrollo de la destreza manual y es fundamental en numerosos deportes y actividades recreativas. (Gráfico 10)



Gráfico 10

Lanzamiento con mano derecha



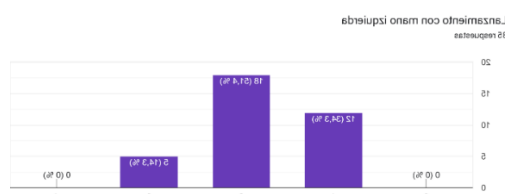
Fuente: Elaboración propia

Para el lanzamiento con la mano derecha, la mayoría obtuvo 2 (48.6%), seguidos por los que obtuvieron 3 (28.6%), luego los que obtuvieron 1 (17.1%), y muy pocos obtuvieron 4 (5.7%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 11. Lanzamiento con mano izquierda: La evaluación del lanzamiento con la mano izquierda es vital para comprender la lateralidad del individuo y la extensión del desarrollo bilateral. (Gráfico 11)

Gráfico 11

Lanzamiento con mano izquierda



Fuente: Elaboración propia

En el lanzamiento con la mano izquierda, la mayoría obtuvo 2 (51.4%), seguidos por los que obtuvieron 1

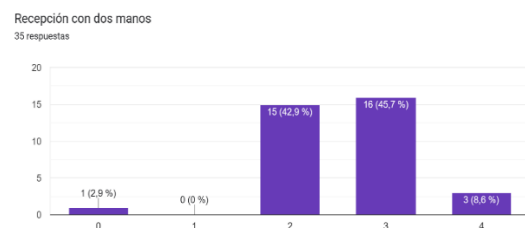
(34.3%), y luego los que obtuvieron 3 (14.3%), y ninguno obtuvo 0 o 4.

Pregunta 12. Recepción con dos

manos: Esta prueba es fundamental para la participación segura y exitosa en juegos y deportes que involucran el manejo de balones u otros objetos voladores. Una buena capacidad de recepción no solo previene lesiones, sino que también fomenta la confianza del niño en su interacción con el entorno y sus pares en actividades lúdicas. (Gráfico 12)

Gráfico 12

Recepción con dos manos



Fuente: Elaboración propia

Para la recepción con dos manos, las puntuaciones de 2 (42.9%) y 3 (45.7%) fueron las más comunes, con muy pocos obteniendo 0 (2.9%) o 4 (8.6%), y ninguno obteniendo 1.

Pregunta 13. Pateo con pie

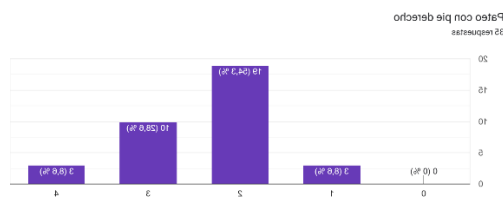
derecho: Esta prueba mide la coordinación ojo-pie, el equilibrio dinámico y la capacidad de aplicar fuerza y precisión para mover el objeto en una dirección deseada. Es una habilidad



motriz fundamental, especialmente relevante para la participación en deportes como el fútbol, donde el control del balón con el pie es esencial. (Gráfico 13)

Gráfico 13

Pateo con pie derecho



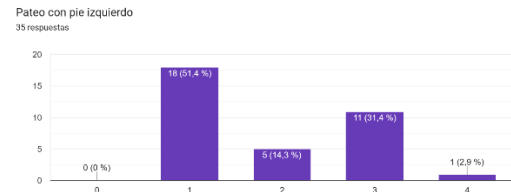
Fuente: Elaboración propia

En el pateo con el pie derecho, la mayoría obtuvo 2 (54.3%), seguidos por los que obtuvieron 3 (28.6%), y luego un número igual de participantes obtuvo 1 y 4 (ambos 8.6%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 14. Pateo con el pie izquierdo: La evaluación del pateo con el pie izquierdo es crucial para identificar la dominancia podal y la extensión del desarrollo bilateral en las extremidades inferiores. Un buen desempeño con el pie no dominante contribuye a una mayor versatilidad motriz y adaptabilidad en deportes y actividades que requieren el uso de ambos pies, mejorando el control y la eficiencia del movimiento. (Gráfico 14)

Gráfico 14

Pateo con el pie izquierdo



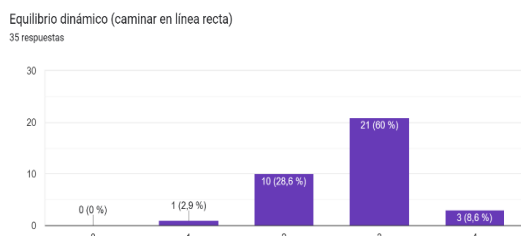
Fuente: Elaboración propia

Para el pateo con el pie izquierdo, la mayoría obtuvo 1 (51.4%), seguidos por los que obtuvieron 3 (31.4%), luego los que obtuvieron 2 (14.3%), y muy pocos obtuvieron 4 (2.9%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 15. Equilibrio dinámico (caminar en línea recta): El equilibrio dinámico, específicamente evaluado al caminar en línea recta, es la capacidad de mantener el control postural mientras el cuerpo está en movimiento. Este indicador es fundamental para la fluidez y seguridad del desplazamiento en cualquier entorno, desde caminar en una acera hasta navegar en espacios concurridos. Una buena capacidad de equilibrio dinámico se asocia con una menor probabilidad de caídas y una mayor eficiencia en la ejecución de movimientos que requieren ajustes posturales continuos, siendo crucial para la participación en actividades físicas y la confianza en el movimiento. (Gráfico 15)



Gráfico 15
Equilibrio dinámico (caminar en línea recta)



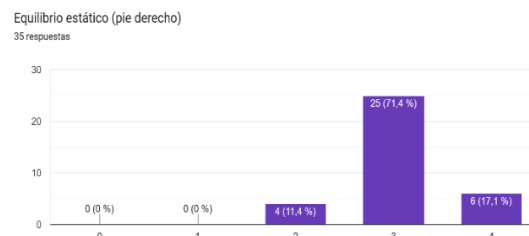
Fuente: Elaboración propia

En el equilibrio dinámico al caminar en línea recta, la mayoría obtuvo 3 (60%), seguidos por los que obtuvieron 2 (28.6%), luego los que obtuvieron 4 (8.6%), y muy pocos obtuvieron 1 (2.9%), y ninguno obtuvo 0.

Pregunta 16. Equilibrio estático (pie derecho): El equilibrio estático sobre el pie derecho es la capacidad de mantener una postura fija y estable sobre una única extremidad dominante. Esta habilidad refleja la integración de sistemas sensoriales (visual, vestibular y propioceptivo) y la eficiencia del control muscular para resistir la perturbación y mantener la posición. Un equilibrio estático bien desarrollado es la base para la ejecución de movimientos precisos, la preparación para acciones dinámicas y la prevención de caídas, contribuyendo a la seguridad y

la eficiencia en el movimiento. (Gráfico 16)

Gráfico 16
Equilibrio estático (pie derecho)



Fuente: Elaboración propia

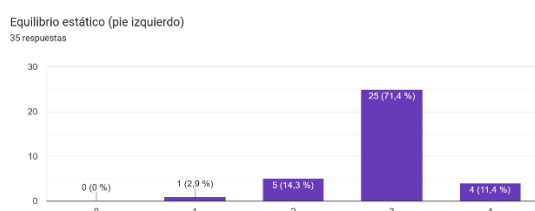
La gráfica muestra los resultados de 35 respuestas sobre el equilibrio estático en pie derecho. La mayoría de los participantes (71.4%) obtuvieron una puntuación de 3, lo que indica un desempeño medio. Un 17.1% logró una puntuación de 4 (alto desempeño), mientras que el 11.4% obtuvo un 2 (desempeño bajo). No hubo respuestas con puntuaciones de 0 o 1, lo que sugiere que todos los participantes tienen al menos un nivel básico de equilibrio.

Pregunta 17. Equilibrio estático (pie izquierdo): Análogamente al equilibrio estático sobre el pie derecho, esta prueba evalúa la capacidad de mantener una postura fija y estable sobre la extremidad no dominante. La comparación del rendimiento en ambos pies es fundamental para identificar asimetrías y comprender el nivel de



desarrollo bilateral del equilibrio. Un buen equilibrio estático en ambos lados del cuerpo es un indicador de un sistema de control postural robusto, esencial para una amplia gama de tareas motrices que demandan estabilidad y control en diversas posiciones. (Gráfico 17)

Gráfico 17
Equilibrio estático (pie izquierdo)



Fuente: Elaboración propia

La gráfica muestra los resultados de 35 respuestas sobre equilibrio estático con el pie izquierdo. La mayoría de los participantes (71.4%) obtuvo una puntuación de 3, lo que indica un desempeño predominantemente bueno. Un 14.3% obtuvo un 2 y un 11.4% un 4, mientras que solo el 2.9% obtuvo un 1. No hubo puntuaciones de 0.

DISCUSIONES

Los hallazgos en el mayor estudio sobre habilidades motoras elementales de estudiantes de tercer grado en la Institución Educativa Santa María son ilustrativos y requieren reflexión para contribuir a sugerencias

pedagógicas. Para el movimiento y la manipulación, se adoptan prevalencias igualmente bajas y moderadas, lo que significa que el desarrollo de estas habilidades en la escuela debería recibir más atención.

Estos resultados están en línea con las consideraciones de Cappellacci, Nuviala y Escalante (2015), quienes señalan, por un lado, que el desarrollo motor de los niños es un proceso dinámico que es un estímulo constante durante la edad escolar porque es necesario para otros aspectos del aprendizaje. El entorno de González et al., MAT – GIB – RJ, puede funcionar como un protocolo de habilidades motoras para el desarrollo infantil, en el tiempo y entorno adecuado (ya que su ausencia no permitirá el establecimiento del desarrollo de habilidades motoras de manera integral) (OMA et al., 2019).

Además, como señaló López Ros (2013), este primer ciclo de la educación primaria es una etapa de gran importancia para el fortalecimiento de los patrones motores, y los problemas en la realización de habilidades como correr, saltar o lanzar pueden interferir con su nivel de confianza motora, autoestima y las posibilidades de



participar en actividades motoras escolares y sociales.

Por el contrario, se observará una mejora en las variables de estabilometría, un resultado que puede interpretarse, en parte, como evidencia de que algunas dimensiones del control postural están altamente afectadas (o protegidas) durante o después del día escolar. Sin embargo, como han sugerido Valdés (1998) y Cenizo et al. (2016), y como ha afirmado Ross (2014): "no se trata de forzar, dejando todo afectado solo a uno de los aspectos motores, sino que se basa en ello como a un lado de un equilibrio perdido de todos los recursos, y el siguiente equilibrado, que necesitan para implementar su proceso educativo".

Esto también exige un rediseño del currículo de educación primaria. Murcia (1987) señala que en este sentido la ausencia de un maestro especializado como recurso para esta práctica resulta en un uso inadecuado del tiempo para desarrollar las habilidades motoras de los estudiantes. En esta línea, Quirós y Arráez (2015) señalan que el maestro de educación física es una figura sagrada para el desarrollo del niño, gracias a su práctica de apoyo y disfrute, ya que ayuda a generar un buen ambiente en el

desarrollo físico, emocional y social del niño.

Por último, se reitera la importancia de prácticas de evaluación sistemática para identificar y predecir prácticas de enseñanza situadas contextualmente. Como Di Palma y Ascione (2020) han argumentado, "la evaluación correcta, de hecho, no solo permite conocer el nivel actual de habilidad, sino también identificar planos de intervención adecuados para superar los límites personales de todos los estudiantes".

En última instancia, el resultado es una declaración no solo del estado de las habilidades motoras fundamentales en los sujetos del estudio, sino también una excelente oportunidad para promover la reflexión por parte del colegio, la familia y la comunidad educativa en su conjunto, para que el desarrollo motor pueda basarse en las condiciones y el potencial de cada niño.

CONCLUSIONES

Dados los resultados encontrados en la evaluación en la dimensión de motricidad fina y gruesa, se concluye que un alto porcentaje de alumnos de tercer grado de la Institución Educativa Santa María presenta un nivel de desarrollo motor por debajo del



promedio de su edad, con déficits principalmente a nivel de locomoción y manipulación. Este problema es indicativo de la deficiencia en coordinación, control postural, equilibrio dinámico y manipulación de objetos, que son básicos para el rendimiento escolar y cotidiano óptimo del niño.

Se observará un mejor desempeño en el dominio de estabilidad, pero aún persisten dificultades para alcanzar una respuesta motora similar a la de un adulto competente. Tales resultados indican la importancia de mejorar las prácticas pedagógicas en la FIES, así como priorizar actividades que promueven el movimiento desde una perspectiva integral y sistematizada.

Además, el estudio revela la necesidad de diagnosticar periódicamente las habilidades motoras elementales como instrumento para detectar las debilidades y como apoyo para las intervenciones y el desarrollo de habilidades motoras durante la primera infancia. Es importante que los procesos de enseñanza en la educación primaria incorporen el esquema motor y lo consideren como una emoción que, basada en el sentido, hace posible reconciliar las líneas físicas,

emocionales, cognitivas y sociales en la escuela.

REFERENCIAS

- Arana, J. (2018). La motricidad y su influencia en el desarrollo infantil. Editorial Académica Española.
- Aristizábal, D., Ramos, L., & Chirino, S. (2018). La importancia del juego en el desarrollo infantil. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 12(2), 121-130.
- Bernate, L., Bejarano, Y., & Cardozo, M. (2020). El desarrollo de habilidades cognitivas desde la educación física. *Revista de Ciencias del Movimiento Humano y Salud*, 18(1), 85-94.
- Bernate, L., Fonseca, Y., & Castillo, S. (2019). La educación motriz en el desarrollo del ser humano. *Revista Educación Física y Ciencia*, 21(1), 43-53.
- Borges, A. (2003). *Psicomotricidad: Desarrollo y evaluación*. Ediciones Aljibe.
- Boscaini, L. (1994). *La educación psicomotriz*. Editorial Paidós.
- Cappellacci, C., Nuviala, A., & Escalante, Y. (2015). Desarrollo de habilidades motrices básicas en la edad escolar. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física*,



- Deporte y Recreación, (28), 173-177.
- Cenizo, J., Ravelo, D., Morilla, M., Ramírez, I., & Fernández, J. (2016). El desarrollo motriz y su relación con el rendimiento escolar. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 16(61), 1-20.
- Cenizo, J., Ravelo, D., & Morilla, M. (2019). Las habilidades como estructuras psicológicas en la educación física. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 14(2), 89-96.
- Di Palma, D., & Ascione, A. (2020). Evaluación de las habilidades motrices en la etapa escolar. *Journal of Human Sport and Exercise*, 15(3), 531-544.
- Emilio, A., & Cerquera, N. (2010). Las habilidades motrices y su transversalidad educativa. *Revista de Educación Física*, 2(1), 27-30.
- Gamboa Jiménez, J. (2012). La evaluación de las habilidades motrices básicas en la Educación Primaria. Universidad de Costa Rica
- Garófano, J., & Guirado, M. (2017). Clasificación de las habilidades motrices básicas en la etapa escolar. *Revista Retos*, 32, 52-58.
- Gómez, A. (2018). Cultura física y desarrollo humano. *Revista Educación Física y Ciencia*, 20(2), 79-86.
- Gómez, M., Contreras, O., & Gómez, V. (2009). Educación física, desarrollo personal y social. *Revista Cultura, Ciencia y Deporte*, 4(10), 23-30.
- González, A., Rojas, J., & Torres, M. (2019). Influencia del contexto en el desarrollo motriz de niños en edad escolar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(2), 923-938.
- López Ros, V. (2013). El desarrollo de las habilidades motrices básicas en la infancia. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (401), 45-52.
- Mendoza, M. (2017). La motricidad como herramienta para el conocimiento del entorno. *Revista de Psicología del Deporte*, 26(4), 65-72.
- Monge, S., Araya, H., & Castillo, M. (2002). Evaluación del desarrollo



- motor en la educación física escolar. *Revista Educación*, 26(2), 9-18.
- Murcia, J. (1987). *Psicomotricidad y desarrollo infantil*. Editorial Narcea.
- Quirós, C., & Arráez, E. (2015). La labor del docente en la formación integral del estudiante desde la Educación Física. *Revista Científica*, 19(1), 54-63.
- Rius, J., & Torrebadella, X. (2019). El papel de la familia en el desarrollo psicomotor infantil. *Revista Apunts. Educación Física y Deportes*, 135(1), 50-58.
- Rosado, A. (2017). La coordinación motora en la infancia. *Revista de Educación Física*, 4(1), 21-28.
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista., P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Serrano, J., Olivares, J., & Gonzáles, M. (2018). Las habilidades motrices básicas como elemento de desarrollo. *Revista Internacional de Educación Física*, 36(2), 103-110.
- UNESCO. (2016). *Educación física de calidad: Guía para los responsables de las políticas*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Urrea, R., Bernate, L., Fonseca, Y., & Martínez, H. (2018). La clase de educación física como espacio de crecimiento social y comunitario. *Revista Digital de Educación Física*, 10(20), 77-85.
- Valdés, C. (1998). La psicomotricidad: Una visión holística. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 12(1), 13-18.